

SERIE: LA RUTA A LA GLORIFICACIÓN

Tema 7: El Proceso de la Justificación

La justicia es por medio de la fe

Romanos 3:21-26 (RVR60)

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Bajo la corrupción enorme y general que el apóstol ha descrito en los versículos 9–18, nunca puede el hombre, con ninguna clase de obras, ser aceptado por Dios. Tiene que depender enteramente de la gracia soberana de Dios, con base en la obra acabada del Señor Jesucristo.

Dios pone en efecto esta opción de gracia para el ser humano: El puede transformar a los pecadores en personas justas. ¿Cómo? Haciéndonos justicia de Dios en Cristo, constituyendo justos a los muchos, dándoles a creyentes el don de la justicia.

2 Corintios 5:21 (RVR60)

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él

Romanos 5:19 (RVR60)

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Hay cinco pasos en el proceso, como se detalla en el pasaje central tocante a la justificación, 3:21–26.

El Procedimiento de la Justificación

a. El plan (Romanos 3:21). El plan de Dios para proveer la justicia necesaria se centró en Jesucristo.

Este plan Fue manifestado (en una forma perfecta) en la encarnación de Cristo, y los efectos de esa gran intervención en la historia continúan. Es constantemente atestiguado por la Ley y los Profetas, que dieron testimonio del Mesías venidero (1 Pedro 1:11). Así que, el plan se centra en una persona en Jesucristo.

1 Pedro 1:10–11 (RVR60)

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, 11escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

b. El requisito la fe (Romanos 3:22). La justicia llega por la fe en el ahora revelado Jesucristo.

El Nuevo Testamento siempre hace de la fe el canal por el cual recibimos la salvación pero, por supuesto, la fe necesita tener el objeto correcto para que sea efectiva, y el objeto y persona de la fe salvadora es Jesucristo. No puede haber justificación sino ponemos nuestra fe en Jesucristo.

Hechos de los Apóstoles 4:12 (RVR60)

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

1 Timoteo 2:5 (RVR60)

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

c. El precio (Romanos 3:24–25).

Muy claramente, el precio pagado fue la sangre de Cristo. El costo para El fue lo máximo. A nosotros el beneficio nos llega gratuitamente (la misma palabra se traduce “sin causa” en Juan 15:25), es decir, sin alguna causa en nosotros, y por lo tanto por Su gracia.

Romanos 5:9 (RVR60)

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Efesios 1:7 (RVR60)

en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

d. La posición. Cuando el individuo recibe a Cristo, es situado en Cristo.

Esto es lo que hace a la persona justa. Somos hecho justicia de Dios en El. Sólo esta justicia conquista nuestra desesperada condición pecaminosa, y cumple con todas las demandas de la justicia de Dios.

1 Corintios 6:11 (RVR60)

Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Romanos 3:24 (RVR60)

siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

e. El pronunciamiento (Romanos 3:26). La justicia de Cristo cumple las demandas de Dios, por lo que Dios nos justifica.

Somos justos de hecho, y de manera legal; por lo tanto, el Dios santo puede permanecer justo y justificar al que cree en el Señor Jesucristo.

Por consiguiente, nadie puede acusar a los elegidos de Dios, puesto que en Cristo somos justos a la vista de Dios. Y por esto es que Dios puede justificarnos.

Romanos 8:33 (RVR60)

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

Romanos 3:30 (RVR60)

Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.

CONCLUSIÓN:

Tito 3:5-7 (RVR60)

nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, ⁶el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, ⁷para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Ryrie, C. C. (2003). Teología básica (p. 341). Miami: Editorial Unilit.

Henry, M., & Lacueva, F. (1999). Comentario Bíblico de Matthew Henry (p. 1574). O8224 TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.